

TOMAS DE AQUINO: LA APREHENSION DEL ACTO DE SER (II)

ORESTES J. GONZÁLEZ

From explicit pronouncements in the writings of Aquinas, this article elaborates on how the apprehension of the act of being is accomplished in the human intellect through its natural habit, the *intellectus principiorum*. The basic conclusion states that direct (non discursive) reception of truth is implied in the apprehension of the actuality of extramental things.



La distinción que se establece tradicionalmente entre realidades lingüísticas, realidades conceptuales y realidades físicas subsistentes¹ permanece siempre como un punto de referencia de valor inestimable para la reflexión filosófica. Un caso ilustrativo se ve en las modernas corrientes de filosofía analítica. Con la anterior distinción, se concluye que dichas corrientes se mueven preferentemente en los planos lingüístico y conceptual, pero, al mismo tiempo, no se puede dejar de acreditar que algunas de estas corrientes han llevado a caracterizar el plano de las realidades espacio-temporales con la más fuerte connotación que se puede atribuir a un sujeto: la de tener existencia extramental. Esta poderosa connotación recibe en Frege², por ejemplo, la designación de "reino de lo actual", en oposición al "reino de lo objetivo" que es el reino

¹ Realidades físicas subsistentes son aquellas que por su "actualidad" sólo son signos de sí mismas.

² G. FREGE, *Die Grundlagen der Arithmetik*, Breslau, 1884; consultado en la traducción inglesa de J.L. Austin, Blackwell, Oxford, 1959, 35-37 y notas. Ver también A. LLANO, *Metafísica y Lenguaje*, Ediciones Universidad de Navarra, Pamplona, 1984 y O. GONZALEZ, *Frege and the Aristotelian-Thomistic tradition on Signification*, en "The New Scholasticism", 1987 (61), 162-183.

de lo pensado, y también a diferencia del "reino de lo subjetivo" que caracteriza lo que hay internamente en la conciencia del sujeto cognoscente.

La advertencia de la actualidad de lo real en cuanto real sugiere, pues, que esa poderosa connotación de la realidad física extramental es aprehendida y conocida por el intelecto humano. Es innegable que el hombre necesariamente está en contacto con las cosas extramentales, y esta interacción deja en las facultades cognitivas del hombre una impronta de la actualidad que es propia a esas mismas cosas que le rodean. Hacia una mayor clarificación de esta impronta se dirigen las presentes reflexiones, cuya estructuración se afincará en la triple distinción mencionada al inicio.

En el artículo precedente³ hemos asignado la aprehensión de esa "actualidad" de lo real al hábito de los primeros principios. Pero los primeros principios, que son a su vez distintos del hábito por el que el intelecto cognoscente los conoce, generalmente llegan a nuestro conocimiento como proposiciones ya formuladas, es decir, nos llegan bajo el ropaje de realidades lingüísticas. El asentimiento que el intelecto humano⁴ da a estas normas infalibles de verdad propuestas en forma de proposiciones, sin embargo, es indefectible y automático, porque el contenido inteligible que significan tiene fuerza de evidencia. La facultad intelectual del hombre está dotada, pues, de un hábito capaz de albergar una realidad inteligible concreta, comunmente llamada primeros principios.

¿Cómo llega al hábito de los primeros principios esta realidad inteligible?; es la pregunta que da origen a las presentes reflexiones porque es concebible que los primeros principios no sólo se conozcan de modo explícito a través de realidades lingüísticas ya formuladas sino que lleguen también al hábito como realidad inteligible directamente de la realidad física subsistente. En búsqueda de evidencias para esta hipótesis iniciamos nuestra indagación.

³ O. GONZALEZ, "Tomás de Aquino: la aprehensión del acto de ser (I)", en *Anuario Filosófico*, 1989 (22), 147-160.

⁴ Un intelecto humano con capacidad y funcionamiento normales y corrientes.

1. Caminos para llegar a la verdad.

Sto. Tomás de Aquino identifica y distingue dos caminos para llegar a la verdad en *De Ver.*, q.15 a.1, a saber, el raciocinio y la simple intelección; ambos actos de una única facultad intelectual en el hombre. En ese artículo se compara el razonamiento discursivo con un movimiento completo, o sea, un movimiento con inicio y final incluidos. El razonamiento discursivo, en sí mismo considerado, es uno de los caminos para llegar a la verdad. El discurrir es un movimiento intelectual que alcanza su fin con la intelección de la verdad en la que concluye el razonamiento. Pero no puede nuestra facultad intelectual discurrir si no hay desde el inicio de ese movimiento una recepción simple de verdad que dé inicio al movimiento intelectual⁵. Esta recepción inicial de verdad es el otro camino, en este caso directo y sin discurso, para llegar a la verdad. Este último camino es el que nos interesa investigar porque tal modo de aprehensión de la verdad, según el *De Ver.*, 15,1, se da en la facultad intelectual a través de un hábito natural llamado *intellectus principiorum*⁶.

La recepción inicial, simple y absoluta de verdad que caracteriza el inicio del movimiento discursivo es tan fundamental para el entendimiento humano que todo nuestro modo discursivo de conocer depende de ella. Porque no puede tampoco nuestra facultad intelectual llegar a algo cierto si eso en lo que concluye el discurso no es examinado con relación a los primeros principios que tienen que estar ya presentes en el intelecto para poder concluir⁷. En otras palabras, ese hábito natural llamado *intellectus principiorum* actúa desde el mismo inicio del movimiento intelectual y tiene como función el aprehender de modo simple y absoluto, sin discurso, la verdad de los primeros principios.

Todo parece indicar que esta aprehensión inicial de verdad no se refiere al conocimiento de la verdad de los primeros principios a través de proposiciones ya formuladas sino que se refiere a otro

⁵ "Non [potest] mens humana ex uno in aliud discurrere nisi eius discursus ab aliqua simplici acceptione veritatis [incipiat]"; *De Ver.*, 15, 1, c.

⁶ "[Non] est in homine una specialis potentia per quam simpliciter et absolute sine discursu cognitionem veritatis obtineat, sed talis veritatis acceptio inest sibi secundum quendam habitum naturalem qui dicitur intellectus principiorum"; *ibid.*

⁷ "Rationis discursus ab aliquid certum [non pervenit] nisi [fiat] examinatio eius quod per discursum invenitur ad principia prima in quae ratio resolvit"; *ibid.*

modo de captar esa verdad, algo probablemente implicado en el conocimiento directo de las cosas extramentales. Porque una cosa son los actos de la facultad intelectual -raciocinio y simple intelección- por los que se capta la verdad, y otra cosa lo que se produce a raíz de esos actos, la proposición⁸. Las proposiciones, pues, dirigen la atención del intelecto hacia realidades inteligibles ya formuladas, mientras que de las cosas extramentales se aprehenden esas realidades inteligibles directamente⁹. Sto. Tomás de Aquino, en efecto, sostiene que todo nuestro conocimiento intelectual tiene origen en los sentidos y expresamente afirma que el conocimiento natural de los primeros principios no se da en nuestro intelecto sin que medie una determinación de ese conocimiento por parte de lo que se recibe en los sentidos¹⁰.

No es difícil ver aquí también que si ese conocimiento natural de los primeros principios se sigue de la interacción de los sentidos con las cosas extramentales, el conocimiento intelectual así obtenido no se expresa inmediatamente en forma de proposiciones ya establecidas y depuradas por la reflexión metafísica. Sería más bien como la recepción implícita de una realidad inteligible que informa al intelecto, y que, aunque se podría expresar de algún

⁸ "In operibus rationis est considerare ipsum actum rationis, qui est intelligere et ratiocinari, et aliquid per huiusmodi actum constitutum"; *Summa Theol.* I-II, 90, 1, ad 2.

⁹ "Ipsa verba doctoris audita, vel visa in scripta, hoc modo se habent ad causandam scientiam in intellectu sicut res quae sunt extra animam, quia ex utriusque intellectus intentiones intelligibiles accipit"; *De Ver.*, 11, 1, ad 11. "Ex hoc enim aliquis intelligere dicitur quod intus in ipsa rei essentiam veritatem quodammodo legit"; *De Ver.*, 15, 1, c. "Sicut igitur dignius est doceri a Deo quam ab homine, ita dignius est accipere scientiam per sensibiles creaturas quam per hominis doctrinam"; *Summa Theol.* III, 12, 3, ad 2. "Omnis veritatis cognitio ab alio est: vel per modum quidem disciplinae, ut a magistro; vel per modum revelationis ut a Deo; vel per inventionem, ut ab ipsis rebus"; *In Ioan.* 7, 2.

¹⁰ "Oportet quod in intellectu nostro sint quaedam quae intellectus noster naturaliter cognoscit, scilicet prima principia, quamvis etiam ista cognitio in nobis non determinetur nisi per acceptionem a sensibus"; *De Ver.*, 8, 15, c. "Omnis cognitio nostra ortum habet a sensu"; *In Ethic.*, 2, 1. "Cognitio principiorum accipitur a sensu"; *In Boet. De Trin.*, I, 1, 1, ad 4. "Cognitio enim principiorum a sensibilibus accipitur"; *Q. disp. De anima*, 4, ad 6. "Primorum autem principiorum cognitio a sensibus ortum habet"; *De Ver.*, 10, 13. "Cognitio principiorum provenit nobis ex sensu"; *Summa Theol.* I-II, 51, 1. "Nostra cognitio a sensu ortum habet"; *Summa Theol.* II-II, 27, 4.

modo si la atención del intelecto se dirigiese a ella, es más bien una información que permanece implícita¹¹.

Identificamos, pues, en las doctrinas del *De Ver.*, 15, 1 un núcleo importante de pronunciamientos por la congruencia que muestran con la hipótesis arriba formulada. Pero antes de profundizar más en estos pronunciamientos recapitulamos lo que queda claramente establecido:

a) que se da en la facultad intelectual una recepción directa, simple y absoluta de verdad¹²;

¹¹ Con la expresión "recepción implícita de una realidad inteligible que informa al intelecto" se designa aquí la peculiar formación en nuestro intelecto de un hábito cognoscitivo completo, el *intellectus principiorum*. Se podría decir que la aprehensión inicial de la verdad de los primeros principios, más que generar un conocimiento, genera directamente un hábito. "Sunt ergo in hominis aliqui habitus naturales, tamquam partim a natura existentes et partim ab exteriori principio; aliter quidem in apprehensivis potentiis, et aliter in appetitivis. In apprehensivis enim potentiis potest esse habitus naturalis secundum inchoationem...; ex parte ipsius animae: sicut intellectus principiorum dicitur esse habitus naturalis" (*Summa Theol.* I-II, 51, 1, c.). "Nec tamen intelligendum est quod intellectus agens sit habitus per modum quo habitus est in secunda specie qualitatis, secundum quod quidam dixerunt intellectum agentem esse habitum principiorum. Quia habitus ille principiorum est acceptus a sensibilibus et sic oportet quod sit effectus intellectus agentis, cuius est phantasmata, quae sunt intellecta in potentia, facere intellecta in actu" (*Summa C.G.*, II, 78). Y, sin embargo, "el hábito de los primeros principios se distingue esencialmente de los demás hábitos del entendimiento en esto: que los restantes hábitos son posteriores a los actos, o son adquiridos por uno o muchos actos de conocimiento: pero el hábito de los primeros principios es anterior a cualquier acto de conocimiento intelectual" (Jesús GARCÍA LÓPEZ, *Doctrina de Santo Tomás sobre la verdad*, Ediciones Universidad de Navarra, S.A., Pamplona, 1967, 126). Además, "principia indemonstrabilia in speculativis non sunt ipse habitus principiorum, sed sunt principia quorum est habitus" (*Summa Theol.*, I-II, 94, 1, c.).

¹² Conviene señalar que, aquí, el término "verdad" expresa, a diferencia de la verdad lógica que sólo se da en el juicio, la verdad entitativa de la realidad extramental: "ex hoc quod aliquid habet de entitate, secundum hoc natum est aequari intellectui; et sic ratio veri sequitur rationem entis" (*De Ver.*, 1, 1, ad 5). "Noster enim intellectus cognitioni accipit a rebus et ideo causa et mensura veritatis ipsius est esse rei"; *In Epist. ad Rom.*, 3, 1 (Marietti, n.255). "Sed si consideretur ipsum esse rei, quod est ratio veritatis, sicut dicitur in II *Metaph.*, eadem est dispositio rerum in esse et veritate: unde quae sunt magis entia, sunt magis vera; et propter hoc etiam in scientiis demonstrativis magis creduntur principia quam conclusiones"; *Q. disp. De caritate*, 1, 9, ad 1. "In omnibus cognitionibus acceptis a rebus... veritas conceptionis praesupponit entitatem rei sicut propriam mensuram"; *In IV Sent.* 8, 2, 1, d, ad 1. "Et... esse rei... causat veritatem intellectus"; *Summa Theol.*, I, 16, 1, ad 3. "Unumquodque enim ita se

b) que la facultad intelectual está dotada de un hábito natural, el *intellectus principiorum*, que aprehende de modo simple y absoluto esa verdad; y

c) que este acceso simple y absoluto, sin discurso, a la verdad, precede y funda todo razonamiento discursivo.

¿Qué hay detrás de esa verdad que se capta de modo absoluto y simple? Es lo que intentamos desentrañar ahora.

2. El significado de la afirmación "es".

Para sacar a la luz más fácilmente lo que subyace en los pronunciamientos del *De Ver.*, 15, 1, se hace casi obligado ahora tomar contacto con una realidad lingüística de capital importancia en las doctrinas del Filósofo del "acto de ser": el "es" de la proposición afirmativa. El mejor análisis de esta expresión lo encontramos en el *Comentario de Sto. Tomás al Perihermeneias de Aristóteles*, cap. I, lect. 5. Este comentario expresa nítidamente que las acciones significadas por los verbos de nuestro lenguaje son aprehendidas por el intelecto, ya que son realidades inherentes a sujetos subsistentes con existencia extramental¹³. La afirmación "es" atribuida a una cosa, sin embargo, comporta un caso especial porque se trata de la acción más fundamental inherente a un sujeto subsistente: su actualidad. Esta acción, no obstante, también es aprehen-

habet ad veritatem sicut ad esse"; *In I Sent.*, 19, 5, 1. "Quantum unumquodque habet de esse, tantum habet de veritate"; *SCG I*, 61.

¹³ "Proprium nominis est, ut significet rem aliquam quasi per se existentem; proprium autem verbi est, ut significet actionem vel passionem. Potest autem actio significari tripliciter: uno modo, per se in abstracto, velut quaedam res, et sic significatur per nomen, ut cum dicitur actio, passio, ambulatio, cursus, et similia. Alio modo, per modum actionis, ut scilicet est egrediens a substantia et inhaerens ei ut subjecto, et sic significatur per verba aliorum modorum, quae attribuuntur praedicatis. Sed quia etiam ipse processus vel inhaerentia actionis potest apprehendi ab intellectu et significari ut res quaedam, inde est quod ipsa inhaerentia actionis ad subjectum, possunt accipi ut verba, ratione concretionis, et ut nomina prout significant quasi res quasdam... Et quia etiam ipsum agere vel pati est quaedam res, inde est quod et ipsa verba in quantum nominant, idest significant agere vel pati, sub nominibus comprehenduntur communiter acceptis... Et hoc probat, quia... dictum est quod voces significativae significant intellectus" (*In Periherm.*, I, 5).

dida por el intelecto. "Es" significa, en primer lugar, lo que llega al intelecto a modo de actualidad sin más¹⁴.

Pero la actualidad nunca llega sola al intelecto, porque es siempre actualidad de algo: actualidad de una forma sustancial o actualidad de una forma accidental. Tal composición se da siempre en el intelecto cada vez que se aprehende la actualidad de un sujeto subsistente a través de las formas que en él inhiere. Lo que tiene actualidad se recibe en el intelecto como portador de esa actualidad. Y la actualidad aprehendida se atribuye a aquello de donde proviene de modo automático; y se atribuye a ese sujeto portador de actualidad como lo más evidente que de él llega al intelecto. Como consecuencia de esto, el "es" de la proposición afirmativa significa no sólo la actualidad en sí misma, sino que también cosignifica la composición implicada¹⁵.

Es aquí donde identificamos otro núcleo importante de pronunciamientos para nuestra indagación porque "es", al cosignificar "actualidad" aprehendida y composición implicada, está señalando el camino directo por el que el intelecto recibe verdad: la verdad que transmite la composición implicada¹⁶. Esta verdad toma un ropaje concreto en esa misma composición implicada y, en efecto, la atribución automática de actualidad al sujeto portador de actualidad es la expresión inmediata de esa verdad que ha llegado al intelecto. En otras palabras, la interacción del intelecto con la actualidad de las cosas extramentales conlleva siempre recepción de verdad. Por tanto, a los tres postulados del *De Ver.*, 15, 1, anteriormente mencionados, hay que sumar los dos siguientes extraídos del *In Periherm.*, I, 5:

d) que la actualidad de lo real no se recibe de modo desnudo en el intelecto, sino que se recibe siempre como actualidad de una forma con existencia extramental; y

¹⁴ "Hoc verbum 'est' significat enim primo illud quod cadit in intellectu per modum actualitatis absolute: nam est simpliciter dictum, significat in actu esse; et ideo significat per modum verbi" (*ibid*).

¹⁵ "Quia vero actualitas, quam principaliter significat hoc verbum 'est', est communiter actualitas omnis formae, vel actus substantialis vel accidentalis, inde est quod cum volumus significare quamcumque formam vel actum actualiter inesse alicui subjecto, significamus illud per hoc verbum 'est'... Et ideo ex consequenti hoc verbum 'est' significat compositionem"; *In Periherm.*, I, 5, in fine.

¹⁶ "Illa verba quae maxime videntur significare veritatem vel falsitatem sunt 'esse' et 'non-esse'; *In Periherm.*, I, 5.

e) que la aprehensión de la actualidad de lo real es a la vez recepción de verdad.

Conviene señalar también que la expresión "es", en sus formas de infinitivo y participio *-esse* y *ens-* tiene en los escritos de Sto. Tomás una rica y compleja significación. Algunas tesis de explícita formulación por parte de Sto. Tomás, en las que se utilizan estas formas verbales, nos permitirán captar mejor la relación que ya se vislumbra entre los extractos sacados del *De Ver.*, 15,1 y del *In Periherm.*, 1,5:

a. *Esse* es la actualidad de todo acto; *esse* es lo más perfecto; se posee actualidad en cuanto que se "es"¹⁷.

b. *Esse* significa el acto de ser y la verdad de la proposición¹⁸.

c) El *esse* de la cosa causa la verdad del intelecto¹⁹.

d) Por el *esse* algo se denomina ente en acto²⁰.

e) Lo primero que conoce el intelecto es el ente porque sólo se conoce lo que está en acto²¹.

f) La noción de ente tiene su raíz en el acto de ser, mientras que la noción de cosa (*res*) se toma de la esencia que limita el acto de ser a través de la forma en el sujeto subsistente²².

g) La verdad que llega al intelecto tiene como fundamento el ente²³.

h) El ente es aquello que el intelecto conoce como lo más evidente²⁴.

¹⁷ "'Esse' est inter omnia perfectissimum...; 'esse' est actualitas omnium actuum"; *De Pot.*, 7, 2, ad 9. "Nihil enim habet actualitatem, nisi in quantum est"; *Summa Theol.*, I, 4, 1, ad 3.

¹⁸ "'Esse' dupliciter dicitur: uno modo, significat actum essendi; alio modo, significat compositionem propositionis, quam anima adinvenit coniungens praedicatum subjecto"; *Summa Theol.*, I, 3, 4, ad 2. "Ista propositio, 'Socrates est', est de accidentaliter praedicato, secundum quod importat entitatem rei, vel veritatem propositionis"; *Quodl.*, 2, 3, c.

¹⁹ "esse rei... causat veritatem intellectus"; *Summa Theol.*, I, 16, 1, ad 3.

²⁰ "'Esse' dicitur actus entis, in quantum est ens, id est quo denominatur aliquid ens actu in rerum natura"; *Quodl.*, 9, 3, c.

²¹ "Primo autem in conceptione intellectus cadit ens: quia secundum hoc unumquodque cognoscibile est, in quantum est actu"; *Summa Theol.* I, 5, 3, c.

²² "'Ens' sumitur ab actu essendi, sed nomen 'rei' exprimit quidditatem sive essentiam entis"; *De Ver.*, 1, 1, c.

²³ "Veritas supra ens fundatur"; *De Ver.*, 10, 12, ad 3.

²⁴ "Illud autem quod primo intellectus concipit quasi notissimum, et in quo omnes conceptiones resolvit, est ens"; *De Ver.*, 1, 1, c.

i) El conocimiento del ente funda el conocimiento de los primeros principios²⁵.

j) La actualidad de una cosa es como cierta luz interior a ella por la que la cosa es cognoscible²⁶.

Una primera observación nos sirve para introducir la visión de conjunto a la que apunta esta indagación: Sto. Tomás tenía una noción muy clara del "acto de ser"; es ésta la noción propia de su filosofía; él es el filósofo del "acto de ser". La "aprehensión" del acto de ser, sin embargo, no fue objeto de un tratamiento directo en sus escritos y, por tanto, en rigor, lo más que se puede hacer es asumir que una visión clara de cómo el intelecto aprehende el "acto de ser" subyace en sus pronunciamientos. Lo anteriormente expuesto, pues, nos permite educir, a manera de conclusión, la siguiente visión, que bien puede no haber sido la que tuvo Sto. Tomás.

3. Conclusiones.

1. La verdad es una propiedad del intelecto²⁷. Esta propiedad la adquiere el intelecto de modo desnudo a través del hábito de los primeros principios. Todo acto de intelección se realiza conforme a esa presencia desnuda de verdad en el intelecto.

2. La verdad desnuda como propiedad del intelecto no es algo innato sino que es captada o recibida de la realidad física extramental por el hábito natural de los primeros principios²⁸. A esta verdad así recibida se le van dando diversos ropajes en el intelecto, que son concepciones intelectuales concretas, construidas para transmitir la verdad. Las concepciones intelectuales se construyen conforme a la realidad extramental inmediata que ha causado esa verdad en el intelecto. Las concepciones intelectuales, además, se

²⁵ "Naturaliter... intellectus noster cognoscit ens...; in qua cognitione fundatur primorum principiorum notitia"; *Summa C.G.*, II, 83.

²⁶ "Unumquodque cognoscitur per id quod est actu et ideo ipsa actualitas rei est quoddam lumen ipsius"; *In De Causis*, 6.

²⁷ Ver textos citados en la nota 31.

²⁸ Para evitar ambigüedades en este planteamiento, conviene recordar que la formación del hábito de los primeros principios no es un acto de intelección; la formación de este hábito precede al acto de intelección. Tampoco el *habitus principiorum* es una facultad, como podría pensarse erróneamente. (Ver nota 11).

transmiten a través de proposiciones y el intelecto transmite también la verdad recibida junto con la concepción intelectual. Una cosa, por tanto, es la recepción simple y absoluta de verdad, otra el ropaje que se construye para transmitirla y otra, la realidad física extramental que la causa.

3. Las realidades físicas extramentales se hacen conocer a través de formas, ya sea accidentales o sustanciales. Estas formas se hacen inteligibles por la acción del intelecto agente. Pero las formas que llegan a nuestro conocimiento a causa de la interacción con la realidad física que nos rodea, aunque se hagan inteligibles en acto por la acción del intelecto agente, son en sí mismas formas penetradas de actualidad. Para facilitar el tratamiento de la aprehensión del "acto de ser" llamaremos de ahora en adelante a estas formas, "formas incandescentes", porque la actualidad de la realidad física de donde han sido abstraídas "luce" en ellas necesariamente, como luce el calor que ha penetrado en una barra de metal haciéndola incandescente.

4. Conviene por tanto distinguir entre "formas incandescentes" y "formas no incandescentes". Las primeras son aquellas formas cuya actualidad en la realidad física se hace presente al intelecto en el necesario contacto que tiene el hombre con las cosas extramentales que le circundan o le han circundado en algún momento de su vida. Son formas penetradas de actualidad. Las segundas son formas que se conocen no a través de la interacción con las cosas extramentales sino a través de concepciones intelectuales ya formuladas. Son formas muertas en el sentido de que la inherencia real, aquí y ahora, a un sujeto subsistente no es evidente al intelecto como lo es la de las "formas incandescentes". La actualidad de la realidad física de las "formas incandescentes" se conoce junto con la forma, mientras que el conocimiento de la actualidad de una realidad física que sustente a una "forma no incandescente" hay que buscarlo por comparación con otros conocimientos; y esto, porque la aprehensión de una "forma no incandescente" no implica la aprehensión de la actualidad de una realidad física en donde esté inhiriendo tal forma. Por las "formas incandescentes" se conoce la actualidad de una realidad física subsistente de modo inmediato, directo, simple, y como lo más evidente que pueda haber para el intelecto; mientras que por las "formas no incandescentes" se puede llegar a conocer la actualidad de una realidad física, sólo a manera de conclusión y de modo indirecto.

5. La aprehensión de una "forma incandescente" implica siempre una doble componente: la aprehensión de la forma misma que se hace objeto determinado del acto de intelección y una "sutil" pero realísima aprehensión de la actualidad que sustenta a esa forma, la actualidad de un sujeto subsistente. Esta última aprehensión la realiza el hábito de los primeros principios. En otras palabras, por la abstracción de una "forma incandescente" el intelecto capta en un mismo acto dos elementos: la forma, que de suyo es universal y una "incandescencia" o "actualidad" que es la actualidad de un sujeto subsistente. Las "formas incandescentes", abstraídas por el intelecto agente, actúan en el hábito del *intellectus principiorum*, el cual capta la actualidad del sujeto subsistente de donde provienen las formas. El *habitus principiorum* es como "encendido" por las "formas incandescentes" y se va fortaleciendo y consolidando por la misma acción de "formas incandescentes" aprehendidas. En la aprehensión de una "forma incandescente" está implicada la aprehensión del "acto de ser" en el *intellectus principiorum*.

6. El acto de ser, que llega a través de una "forma incandescente", provoca un impacto firme en el intelecto. El intelecto recibe así una información firme de esa incandescencia, una noticia, que luego se transmite como verdad indefectible con la afirmación "es" bajo el ropaje de una proposición. El contacto del intelecto con el acto de ser da origen a una aprehensión firme que se podría llamar "recepción directa de verdad". Esta aprehensión es la que da fuerza de verdad a toda proposición afirmativa porque el intelecto juzga, concluye y mide todo, conforme a esa "recepción directa de verdad".

7. La facultad intelectual del hombre puede realizar dos tipos de actos: uno simple y otro compuesto. Por un acto simple el intelecto aprehende formas y acciones²⁹. Por un acto compuesto, la facultad intelectual emite juicios, ya sea por comparación de formas y acciones ya aprehendidas en actos simples o sacando conclusiones por comparación de juicios ya emitidos. La aprehensión de una "forma incandescente", por tanto, implica simultánea y automáticamente tres actos: un acto simple que aprehende la forma, otro

²⁹ "Ratio nostra, quamvis sit composita, ex hoc quod in ipsa aliquid de natura simplicis invenitur, sicut exemplar in sua imagine, potest in aliquem actum simplicem, et in aliquem actum compositum"; *De Ver.*, 15, 1, ad 5. Ver nota 11.

acto simple que aprehende la actualidad del sujeto de donde proviene esa forma y un acto compuesto que expresa la verdad indefectible de la composición implicada. La aprehensión de la actualidad de un sujeto subsistente se manifiesta inicialmente, pues, bajo el ropaje determinado de un juicio afirmativo, lo cual expresa principalmente la recepción de un núcleo interno de verdad firme. Este núcleo interno de verdad va recibiendo diversos ropajes en la historia intelectual de cada hombre y de la humanidad entera hasta alcanzar su depurada expresión en el primer principio de la metafísica, principio al cual se reduce toda verdad inteligible³⁰. De modo elocuente sintetiza Sto. Tomás esta visión cuando nos dice que

"in processu rationis est quaedam convolutio ut circulus, dum ratio, ab uno incipiens, per multa procedens, ad unum terminatur³¹".

Es decir, que el intelecto humano opera a través de una *convolutio ut circulus*, ya que el acto de intelección comienza con la recepción latente e implícita de un núcleo interno de verdad, al cual va dando múltiples ropajes, y termina con la explicitación de ese núcleo interno de verdad en el primer principio de todo conocimiento. El círculo se completa cuando se descubre que ese primer principio, que no puede ser conclusión de ninguna demostración ni ciencia y al cual se reduce todo conocimiento, estaba presente desde el mismo inicio de modo implícito en todo acto de intelección³².

³⁰ "Omnia principia reducuntur ad hoc sicut ad primum, impossibile est simul affirmare et negare"; *Summa Theol.*, II-II, 1, 7, c. "Veritas enuntiationis reducitur in prima principia per se nota sicut in primas causas; et praecipue in hoc principium quod affirmatio et negatio non sunt simul vera"; *In I Sent.*, 19, 5, 1, c. (Ver también nota 32).

³¹ *In De Divin. Nom.*, 7, 2. "Ratio enim discurrit considerando actus ac defectus et habitudinem unius rei ad aliam. Et nisi resolvat usque ad intellectum veritatis, vana est ratio. Unde quando accipit veritatem rei, habet eam quasi centrum"; *In Epist. ad Tim.*, 6, 1 (Marietti, n.238). "Verum est perfectio intellectus"; *Summa Theol.*, I-II, 9, 1, ad 3. "Veritas enim quaedam perfectio est intelligentiae, sive intellectualis operationis"; *SCG*, I, 60.

³² "In speculativis nihil prohibet id quod est unius demonstrationis vel scientiae principium, esse conclusionem alterius demonstrationis vel scientiae; primum tamen principium indemonstrabile non potest esse conclusio alicuius demonstrationis vel scientiae"; *Summa Theol.*, I-II, 13, 3, c. (Ver nota 30). Y,

8. La noticia de la actualidad de la realidad física extramental cae pues en el intelecto, concretamente en el *habitus principiorum*, e implica la mediación de la aprehensión de una forma del sujeto subsistente que realiza esa actualidad. En el *habitus principiorum*, "actualidad" aprehendida implica también verdad desnuda para el intelecto, verdad aprehendida de modo simple y absoluto. La reflexión metafísica depura la expresión de esa noticia en las nociones de "ente en acto", "actualidad sin más", "acto de ser", o bien en el primer principio de la metafísica "es el ente mismo el que no es contradictorio".

Dr. ORESTES J. GONZÁLEZ
Northview University Center
7225 N. Greenview Avenue
Chicago, 60626 Illinois (U.S.A.)



"non potest esse simpliciter vera scientia si desit recta aestimatio de primo et indemonstrabili principio"; *Summa Theol.*, II-II, 23, 7, ad 2.